



Pravia siempre ha estado unida a los ríos: El Nalón, el río por excelencia y sus dos afluentes el Narcea y el Aranguín. Pravia está considerada la Flavium Avia de Flavio Vespasiano citada por Ptolomero en sus crónicas y el Nalón fue un río navegable hasta prácticamente Pravia.

La presencia de estos ríos en el concejo es fundamental para entender porqué se le llama La Huerta de Asturias, las vegas que forman hacen que los productos que se recogen todas las temporadas tengan una calidad especial y que las Fabas de las Vegas de Pravia tengan el prestigio internacional que todos le reconocen. Anualmente se celebra el Festival de la Huerta en Pravia durante la primera semana de septiembre, que es una muestra de los excelentes productos con que cuenta esta zona, paralelamente al Festival, tienen lugar las Jornadas Gastronómicas de la Huerta, donde gran parte de los restaurantes de la zona ofrecen ejemplos de los excelentes platos que se pueden elaborar con estos productos.

A comienzos del mes de diciembre, tiene lugar la Feria de la Faba el Kiwi y la Miel. Por todos es conocido la importancia de nuestras fabas de Pravia y no podemos olvidarnos del Kiwi, que en los últimos años ha sido un producto importantísimo en nuestra zona, con explotaciones pioneras a nivel nacional y altos niveles de producción, debido fundamentalmente a la situación privilegiada que ocupan estos cultivos al lado del cauce de nuestros ríos Nalón y Narcea.

Históricamente la pesca del salmón ha estado también estrechamente vinculada a Pravia, ya que las rentas que se pagaban por la pesca de este pescado se construyeron edificios tan importantes como el del Consistorio Praviano diseño del arquitecto Ventura Rodríguez (s.XVIII), fuentes públicas, obras civiles, etc. El salmón en definitiva actuó en muchas ocasiones como moneda de cambio en los negocios a lo largo de los siglos.

Hoy en día la pesca ya la entendemos como una actividad lúdica y estos tres ríos ofrecen la posibilidad a los aficionados a este deporte a capturar ejemplares de truchas, reos, lampreas, etc.

Paisajísticamente no cabe duda de que tuvieron una gran importancia, formando hermosos valles como el de Arango y el del Narcea y contribuyendo que la mayoría de los núcleos de población se organizaran en sus fértiles vegas.